



Escapado

CARLOS ETCHEVERRÍA

HOY VIERNES, a las ocho de la tarde, será presentado en la librería Sargadelos de A Coruña el libro que lleva por título *Escapado*, recientemente publicado por Xerais y del que es autor Luis Lamela.

El conocimiento de los hechos represivos que acontecieron tras el golpe militar franquista de 1936 en Galicia, tiene en Lamela uno de sus exponentes más prolíficos, con ocho obras anteriores a esta que me sirve de título.

Removiendo recuerdos, desempolvando archivos, este escritor e

investigador de nuestra reciente historia, ha penetrado en los abismos de la desesperación y el infortunio que causaron los militares sediciosos aquel trágico verano. Sus crónicas están acompañadas de dolor y compasión, al no ocultar el sentimiento que le producen los hechos luctuosos.

Sin mengua del rigor histórico, analiza aquellos sucesos ahondando en la tragedia humana más allá del mero observador del pasado. Incorpora a su relato seres de carne y hueso que sufren y padecen la

calamitosa suerte, la propia y la de los suyos.

Parte de su trabajo lo construye de forma biográfica alrededor de un personaje (Pepe Miñones o Foucellas), pero en *Escapado* irrumpe en la novela histórica con todo el acierto y la madurez del escritor avezado. Y además en gallego, su lengua vernácula.

Cantolo, el protagonista de la novela, resume en su persona la desgracia acontecida a los que se negaron a sufrir el drama de forma sumisa, huyendo al monte.

Otros, incapaces de superar el terror, sucumbieron de inmediato a manos de los esbirros que no tuvieron piedad para con ellos.

En esta su más reciente obra, el cronista de aquellos acontecimientos deja de ser frío y distante para identificarse con las víctimas y su entorno. Reconstruye el pasado minuciosamente, pieza a pieza, con la delicadeza con la que se tratar a un ser querido.

El lector siente vivamente las penalidades del huido, oculto entre las rocas del monte; a la intemperie; sin

alimentos ni agua; desconectado de su mundo.

El autor le introduce en sus miedos, en sus deseos, en su esperanza. También en la amargura del retornado que vuelve viejo para encontrarse con sus recuerdos y solo halla paisajes y frío en el alma.

El libro sirve para desvelar lo oculto. Pero Luis Lamela no se conforma con eso sino que nos regala también sensaciones muy diversas y emotivas, obligándonos a compartir el duelo por la sangre inocente derramada. ●